

Fecha: 09-10-2024
 Medio: La Tercera
 Supl.: La Tercera
 Tipo: Noticia general

Pág.: 11
 Cm2: 791,6
 VPE: \$ 7.876.121

Tiraje: 78.224
 Lectoría: 253.149
 Favorabilidad: No Definida

Título: **Un coronel caído: cómo Chadwick marcó los destinos de la UDI**

► Un joven Andrés Chadwick (tercero de izquierda a derecha) en un consejo general de la naciente UDI.

Juan Andrés Quezada

Discípulo de Jaime Guzmán y fundador de la UDI

Desde los tiempos en que era diputado tras el regreso de la democracia, Andrés Chadwick llevó a todas sus oficinas -en el Congreso, en la sede de la UDI y en sus dos periodos en La Moneda- un dibujo original que retrata a Jaime Guzmán, su mentor político, a quien conoció al entrar a estudiar Derecho en 1974 en la Universidad Católica.

“Yo te ubico, tenemos algunos amigos en común”, le dijo Jaime Guzmán, su profesor de Derecho Político. “Sé que tú piensas distinto a mí y que tienes simpatía por el gobierno de Allende, pero te quiero decir que tú en esta clase tendrás total libertad y respeto”, le dijo el primer día de clases al entonces joven simpatizante del Mapu.

Fue el inicio de una amistad que para Chadwick también implicaría una conversión, y que marcaría el resto de su vida.

Chadwick se convirtió en presidente de Derecho y luego de la FEUC y junto a Pablo Longueira y Luis Cordero, entre otros, fue uno de los fundadores de la UDI primero como movimiento en 1983 y luego como partido en 1988.

El “coronel” que llevó a su partido dos veces a La Moneda

Primero como diputado (1990-1998) y luego como senador de la Sexta Región (1998-2011), el abogado fue uno de los llamados cuatro coroneles -junto a Jovino Novoa, Longueira y Juan Antonio Coloma- que condujo las riendas del partido en las últimas tres décadas, desde una perspectiva más estratégica y menos mediática.

Mientras Novoa era el hombre duro del partido, Longueira el aguerrido dirigente en la trincheira y Coloma el personaje más afable y cercano a los medios; Chadwick se transformó en un factótum clave en negociaciones durante los gobiernos de la Concertación.

Su cercanía con sectores de la izquierda (su hermana María Teresa Chadwick está casada con José Antonio Viera-Gallo) y parentesco con Piñera lo transformaron en una manija para abrir y cerrar acuerdos.

Tras los fallidos intentos presidenciales de Joaquín Lavín, Chadwick supo leer que su primo, Sebastián Piñera, era el hombre indicado para desbancar a la centroizquierda del poder y llegar a La Moneda.

También empujó a la UDI a un perfil menos conservador y más liberal, defendiendo, por ejemplo, el proyecto de Acuerdo de Vida en Común, que elaboró junto a Andrés



Un coronel caído: cómo Chadwick marcó los destinos de la UDI

Discípulo de Jaime Guzmán, fue uno de los cuatro “coroneles” que condujo las riendas del partido desde su fundación en 1988, transformándose en una figura clave de la derecha en el Parlamento durante los gobiernos de la Concertación. Junto a su primo, Sebastián Piñera, llevó al gremialismo dos veces a La Moneda y se convirtió en el primer militante de la UDI en ser vicepresidente de la República.

Allamand. También hizo una fuerte autocrítica por haber votado a principios de los 90 contra la Ley de Divorcio.

El panzer de Piñera

Aunque a inicios del primer gobierno de Piñera I, Chadwick optó por un rol más secundario, rápidamente las circunstancias lo llevaron a dejar el Senado y llegar a La Moneda, primero como portavoz del gobierno y luego como ministro del Interior, convirtiéndose en el primer militante de la UDI en ser vicepresidente de la República.

Convencido que Piñera podría ser Presidente por segunda vez, lideró silenciosamente su segundo intento, desde de la fundación Avanza Chile, volviendo a convencer a su partido que éste era el mejor camino para la UDI y la centroderecha.

El 11 de marzo de 2018, volvió a entrar a La Moneda como el hombre fuerte del piñerismo y la figura con más poder en una UDI que volvía a ponerse a disposición de Piñera.

Su caída y el abrupto fin de su influencia en la UDI

El 28 de octubre de 2019, en medio del estallido social, Chadwick dejó el gobierno convertido en uno de los rostros del malestar ciudadano. No obstante, el exministro jugó un rol clave para que su partido apoyara el acuerdo por una nueva Constitución que descomprimió el malestar ciudadano.

Realizar el plebiscito para votar Apruebo o Rechazo a una nueva Carta fue la forma en que logró convencer a la presidenta de su partido, Jacqueline van Rysselberghe, que se sumara al acuerdo.

Un mes y medio después, el Senado aprobó una acusación constitucional en su contra por “omitir adoptar medidas para detener violaciones sistemáticas a los derechos humanos” tras el 18/O.

“Nunca me imaginé que mi última intervención en esta sala sería por una acusación constitucional en mi contra (...) Me causa un profundo dolor”, dijo el exministro,

quien fue defendido por el abogado y ex-socio Luis Hermosilla.

Tras su derrota, la UDI acusó al gobierno de no haber apoyado con más firmeza a unos de sus militantes histórico y no haber realizado las gestiones necesarias para evitar la acusación constitucional en contra del extitular de Interior.

Impedido de ejercer cargos públicos por cinco años, Chadwick se apartó de política, pero siguió manejando los hilos del poder, desde su rol como hombre de confianza de Piñera y también mentor del extimoneal gremialista, el senador Javier Macaya.

Tras la muerte del exmandatario, muchos apostaron en Chadwick como el heredero de su legado, lo cual descartó tempranamente.

Luego vino el caso Audio y su renuncia a la dirección de la U. San Sebastián que terminaron con el anuncio del fin de sus más de 40 años de militancia activa.●